



© ELOI BONJOCH

## UNA CIUDAD COMO PRETEXTO

SANTA COLOMA DE GRAMENET, CIUDAD QUE A PARTIR DE 1940 HA MULTIPLICADO POR OCHO SU POBLACIÓN, HA SIDO DESDE EL PRINCIPIO LA PIONERA DE LAS EMPRESAS FAVORABLES A NORMALIZAR EL USO DEL CATALÁN, A PESAR DEL CONTINGENTE INMIGRATORIO SUPERIOR AL 80% DE LA POBLACIÓN.

JOAQUIM ARENAS I SAMPERA JEFE DEL SERVICIO DE ENSEÑANZA DEL CATALÁN

**U**na reflexión pausada sobre el camino recorrido a lo largo de quince años (1978-1993) de hacer normal el uso de la lengua de Cataluña en el sistema educativo, demuestra, con toda claridad, que más que la propia normalización lingüística, enseñanza, aprendizaje y uso en las aulas, lo que se dibuja como esencial ha sido el proyecto pedagógico global diseñado en el país, es decir la Escuela Catalana.

El pueblo catalán, y la administración que lo sirve —recordemos que la administración es la parte operativa del ejecutivo—, ha ido configurando desde comienzos de siglo un modelo educativo que se caracteriza por la lengua de educación y por los contenidos.

Pero también por el modo de hacer escuela y por la forma de entender la educación. Esta Escuela Catalana, atendiendo a las necesidades educativas actuales, se ha perfilado además como un proyecto pedagógico, integrador y proveedor de los mismos instrumentos a todos los chicos y chicas, con el fin de que puedan desarrollarse en las mismas condiciones, sin convertir la lengua en un instrumento de discriminación.

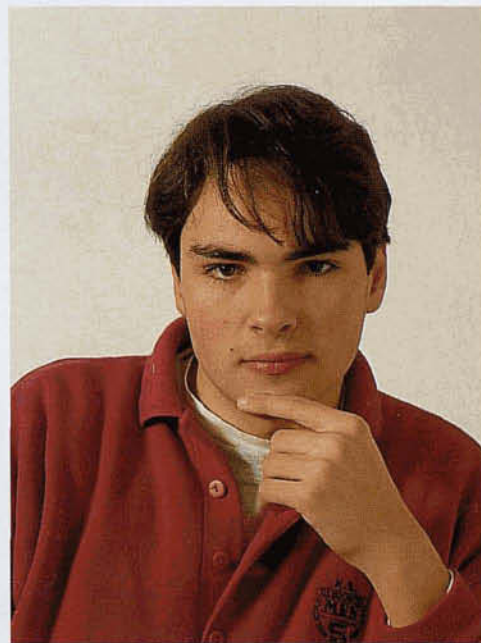
### *Santa Coloma de Gramenet*

Una educación integradora y compensadora de desigualdades sociales, lingüísticas y culturales, debe disponer de métodos, recursos humanos y materiales

específicos. Para poder aplicar el proyecto pedagógico ESCUELA CATALANA, había que aplicar el mejor método para que fuera posible educar sin separar, educar sin discriminar. No olvidemos que, en Cataluña, se incorporan cada año al sistema educativo cerca del 50% de alumnos que desconocen el catalán, la lengua del país, mientras que el resto conoce dos lenguas: el catalán y la oficial del Estado, el castellano o español; éstos últimos son los hijos de las familias autóctonas.

De ahí que el método de la inmersión lingüística, en forma de programa, empezara a aplicarse hace diez años en Santa Coloma de Gramenet. Esta ciudad, que ha multiplicado por ocho su población desde el





© ELOI BONJOCH

año 1940, ha sido desde el principio la pionera de las empresas favorables a hacer normal el uso del catalán, a pesar del contingente inmigratorio superior al 80% de la población.

En realidad, la petición de los padres de los alumnos de poder disponer, por lo menos, de una escuela que educara e instruyera en catalán, en el curso 1983-84, se vio plenamente satisfecha. Doce escuelas públicas ofrecían la enseñanza en catalán a partir de aquel curso; once en una línea que empezaba en el parvulario, y una sola, de nueva creación, únicamente en catalán: fue la escuela Santa Rosa, que al cabo de cierto tiempo pasó a llamarse CP Roselló-Porcel.

Actualmente, Santa Coloma de Gramenet es el paradigma de núcleo urbano normalizador de la educación.

Hagamos un repaso a las últimas estadísticas, correspondientes al curso 1993. De las 29 escuelas públicas, 28 ofrecen la enseñanza en catalán; aplican el Programa de Inmersión (PIL) desde las aulas de 3 años hasta 10 años. Después, enseñan y educan en catalán. También se cultiva la lengua oficial del Estado, el castellano. La mayoría de escuelas se encuentra ya en 8º de EGB impartiendo dichas enseñanzas. Sólo cinco no han llegado todavía a ese punto. Las escuelas concertadas, que son 15, ofrecen este cuadro: 5 aplican el PIL y 10 ofrecen mayoritariamente la enseñanza en catalán, aunque no los aprendizajes lectoescritores.

En los cursos siguientes, y en función de sus proyectos lingüísticos (PIL) —concreción del tratamiento de las lenguas en la escuela—, estos centros educativos asumirán la inmersión como el modelo técnico para hacer realidad la Escuela Catalana.

#### *Pero ¿qué es la inmersión lingüística?*

Santa Coloma de Gramenet ha sido un ejemplo —sin duda el primero— muy destacable, en cuanto a consecución de objetivos, de participación popular y de conjunción de esfuerzos de las administraciones local y autonómica, y por supuesto en cuanto a dedicación de los profesores, de los que un 75% posee actualmente un dominio de la lengua, lo cual denota una voluntad de actualización generalizada.

La inmersión lingüística es un método, un proyecto de enseñanza bilingüe para los alumnos de lengua dominante (Genesee). El ciudadano —niño, adolescente, adulto— que posee una lengua familiar que no es la de su entorno inmediato, y que necesita adquirir competencia lingüística en otra lengua que desconoce, es el candidato idóneo para practicar la inmersión lingüística. Parece obvio considerar que la inmersión —al fin y al cabo una técnica de aprendizaje para optimizar resultados— no es exclusiva de ningún idioma ni de ninguna edad. En cambio, para ser adecuada, sí que debe aplicarse a alumnos usuarios competentes de la lengua que les es habitual y que, por consiguiente, desconocen “la otra”; es decir, alumnos de lengua dominante.

¿Acaso existe algún adolescente o niño catalán que desconozca la lengua española? La respuesta es de sobras conocida. Y lo es porque el castellano o español no es sólo el idioma que domina en el uso lingüístico de los castellanohablantes de Cataluña, sino que, en buena medida, lo es también, todavía, para los catalanohablantes.

La inmersión es para quien desconoce una lengua que se necesita o se desea conocer y usar. Es importante no confundir la enseñanza en catalán, como dicta la normativa vigente, con la inmersión, aplicada en forma de programa en Cataluña, y que es, principalmente, un método tan concreto como universalmente reconocido. Siempre que se aplica la inmersión lingüística —el programa de inmersión— se realiza la educación y el aprendizaje en catalán, si bien conviene no olvidar que este método incluye asimismo el cultivo del castellano; pero no siempre que el catalán es la lengua que transmite oficialmente la enseñanza, se aplica la inmersión. La escuela catalana ofrece, pues, una enseñanza bilingüe, y con el nuevo sistema educativo (Reforma) se dará un paso favorecedor de oportunidades, aplicando el multilingüismo; para bien de la sociedad, sin renuncias, al contrario, con un enriquecimiento general.

A las doce escuelas pioneras de Santa Coloma se han sumado, hasta hoy, cientos de colegios públicos y privados, con un solo objetivo: servir mejor a la aplicación de este magno proyecto educativo llamado Escuela Catalana. ■